

PROPUESTA

El Cantar de las Cuerdas

Música sacra para voz y cuerdas, siglos XVI–XVIII

Víctor Cruz · *barítono, tiorba y guitarra barroca*

Blanca Martín · *cello barroco*

MUDARRA · JACCHINI · KAPSBERGER · BACH · MERULA · HIDALGO

Programa

Víctor Cruz, *barítono, tiorba y guitarra barroca* · **Blanca Martín**, *cello barroco*

Alonso Mudarra (c. 1510–1580)

Claros y hermosos ríos

a lo divino, sobre «Claros y frescos ríos» (Sevilla, 1546) · VOZ Y GUITARRA BARROCA

Giuseppe Maria Jacchini (1667–1727)

Sonata para violonchelo en Do mayor, op. 3 n.º 10

CELLO Y GUITARRA BARROCA

Giovanni Girolamo Kapsberger (c. 1580–1651)

Toccata arpeggiata

del Libro primo d'intavolatura di chitarone *(Venecia, 1604)* · TIORBA

Johann Sebastian Bach (1685–1750)

Aria «Das Brausen von den rauhen Winden»

de la cantata Ich hab in Gottes Herz und Sinn, *BWV 92* · VOZ Y CELLO

Giuseppe Maria Jacchini (1667–1727)

Sonata para violonchelo en La menor, op. 1 n.º 8

CELLO Y GUITARRA BARROCA

Johann Sebastian Bach (1685–1750)

Preludio, Allemande y Courante

de la Suite n.º 5 en do menor, BWV 1011 · CELLO

Tarquinio Merula (1595–1665)

Canzonetta spirituale sopra alla nanna

«Hor ch'è tempo di dormire» (Venecia, 1638) · VOZ, TIORBA Y CELLO

Johann Sebastian Bach (1685–1750)

Aria «Stürze zu Boden, schwülstige Stolze»

de la cantata Erhalt uns, Herr, bei deinem Wort, *BWV 126* · VOZ Y CELLO

Juan Hidalgo (1614–1685)

Antorcha brillante

Tono al Santísimo Sacramento · VOZ, GUITARRA BARROCA Y CELLO

Duración aproximada: 1 hora

Notas al programa

Cum cantico in cithara

«Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre, oh Altísimo [...]
con arpas de diez cuerdas y laúdes, sobre arpegios de cítaras.»

Salmo 91, 2-4

El salmista no separa la voz del instrumento, y este recital tampoco. En la música sacra del Barroco, las cuerdas no se limitan a acompañar la oración: cantan, dialogan y rezan con la misma elocuencia que la voz.

El recorrido parte de la Sevilla del siglo XVI. Alonso Mudarra, canónigo de la catedral hispalense, publicó en 1546 *Claros y frescos ríos* sobre versos de Boscán. Aquí unimos su música al texto con el que un auto sacramental anónimo del siglo XVII, dedicado al Caballero de Gracia, vuelve el poema a lo divino. Los ríos, montes y aves del poeta se convierten en testigos de un alma arrepentida que les pregunta «si tiene voz aquel que se arrepiente» y que acaba poniendo en Dios su esperanza. Era una práctica muy extendida en la España de la Contrarreforma: revestir de texto devoto las canciones profanas más queridas para ponerlas al servicio de la fe.

En Italia, Giovanni Girolamo Kapsberger, músico al servicio del cardenal Francesco Barberini en la Roma de Urbano VIII, abre con su *Toccata arpeggiata* un espacio de recogimiento casi improvisado. Tarquinio Merula, maestro de capilla en Bérgamo y Cremona, compuso en su *Canzonetta spirituale sopra alla nanna* una nana en la que la Virgen acuna al Niño sobre un bajo obstinado de dos notas que imita el vaivén de la cuna; pero entre la ternura se cuela ya el presagio de la Pasión. Completan el panorama italiano las sonatas de Giuseppe Maria Jacchini, violonchelista de la capilla musical de la basílica de San Petronio de Bolonia, uno de los lugares donde el violonchelo dejó de ser un simple bajo para convertirse en voz solista.

La tradición española vuelve con Juan Hidalgo, arpista y compositor de la Real Capilla, cuyo tono al Santísimo Sacramento *Antorcha brillante* convierte, con la mejor poesía conceptista, la Eucaristía en una llama que se consume para dar vida.

Johann Sebastian Bach ocupa el centro del programa. Sus dos arias para bajo y continuo proceden de cantatas corales estrenadas en Leipzig en dos domingos consecutivos de 1725, Septuagésima y Sexagésima. En *Das Brausen von den rauhen Winden* (BWV 92), el violonchelo da forma a los vientos de la adversidad, que acaban por llenar las espigas; en *Stürze zu Boden* (BWV 126), precipita al abismo la soberbia de los enemigos de la fe. Bach encabezaba muchas de sus partituras con «J. J.» (*Jesu, juva*) y las cerraba con «S. D. G.» (*Soli Deo Gloria*), y en sus reglas de bajo continuo dejó escrito que el fin último de toda música no debía ser otro que la gloria de Dios y el recreo del espíritu. El Preludio de la Quinta Suite adopta la forma solemne de la obertura francesa, la misma que eligió para abrir su cantata de Adviento *Nun komm, der Heiden Heiland* (BWV 61). Ni siquiera hacen falta palabras: como escribió Cioran, «si hay alguien que se lo debe todo a Bach, ese es sin duda Dios».

El programa traza así un hilo que recorre del siglo XVI al XVIII: de la catedral de Sevilla a la Roma de los Barberini, de las basílicas de Bérgamo y Bolonia a la Real Capilla de Madrid y, finalmente, a las iglesias de Leipzig.

Este recorrido lo llevan a cabo dos de los más destacados intérpretes españoles de la música barroca: la cellista Blanca Martín, formada en el Real Conservatorio de La Haya y solista habitual en formaciones europeas de referencia como The Spanish Consort, Nereydas y Collegium Musicum, y el barítono Víctor Cruz, habitual de los grupos de Jordi Savall, Eduardo López Banzo e I Gemelli, cuya voz versátil se ha consolidado como una de las más expresivas del repertorio de los siglos XVII y XVIII y que recientemente suma a sus proyectos su faceta de director e intérprete de cuerda pulsada. Todo ello con instrumentos de época —tiorba, cello barroco y guitarra barroca— y siguiendo criterios historicistas.



Intérpretes

Blanca Martín y Víctor Cruz destacan en el panorama de la música antigua española por su compromiso con la interpretación históricamente informada.



Víctor Cruz

barítono, tiorba y guitarra barroca

Víctor Cruz se graduó con honores en el Conservatorio Superior de Granada. Es alumno de Carlos Mena y como solista ha interpretado obras de Monteverdi, Händel, Purcell y Bach con Al Ayre Español, I Gemelli, La Ritirata o Jordi Savall, entre otros. Estudia cuerda pulsada con Fernando Serrano, dirige el ensemble Jácaras del Céfiro y ha ejercido como docente en la Florida International University y en el Conservatorio Superior de Extremadura en Plasencia.

Además, trabaja como actor de voz y presentador en diversas colaboraciones con Radio Clásica, Radio Nacional de España y el Centro Nacional de Difusión Musical.



Blanca Martín

cello barroco

Blanca Martín se especializó en violonchelo barroco en el Koninklijk Conservatorium de La Haya, donde obtuvo un doble máster en violone y violonchelo historicista. Amplió su formación con maestras como Lucia Swarts y Maggie Urquhart, y colabora con ensembles como Nereydas, Collegium Musicum y Das Neue Mannheimer Orchester.

Ha actuado en el Concertgebouw de Ámsterdam y en festivales como Oude Muziek Utrecht. Recientemente ha finalizado un máster en patrimonio musical ibérico en Madrid y compagina la interpretación con la docencia.

Muestra del programa

Escanee el código o pulse el enlace para ver el vídeo.

Giuseppe Maria Jacchini

Sonata para violonchelo en Do mayor, op. 3 n.º 10 (selección)

CELLO BARROCO Y GUITARRA BARROCA

youtube.com/watch?v=5zvM3trAELU

Johann Sebastian Bach

Aria «Stürze zu Boden, schwülstige Stolze», BWV 126/4

VOZ Y CELLO BARROCO

youtube.com/watch?v=VCGR9iiy68E





Textos cantados

Claros y hermosos ríos

Alonso Mudarra · texto: Auto sacramental del Caballero de Gracia *(anónimo, s. XVII; BNE, mss. 16568), vv. 341–369*

Claros y hermosos ríos,
que mansamente vais
siguiendo vuestro natural camino;
desiertos montes míos,
que en un estado estáis
de soledad muy triste de continuo;
aves en quien hay tino
de descansar cantando;
árboles que vivís
y, en fin, también morís,
y estáis perdiendo a tiempo y ganando:
decidme atentamente
si tiene voz aquel que se arrepiente,
pues quiso mi ventura
que hubiese de apartarme
de quien jamás osé pensar partirme.
El alma ha de estar firme,
que en un tan bajo estado
vergonzosa es la muerte,
y acaso en mal tan fuerte
todos dirán que voy desesperado.
Mas pongo mi memoria
en ti, Señor, por alcanzar victoria.
Tú eres mi Dios, la vida,
en ti está mi esperanza;
engañar quiero el mal que el bien engaña.
¡Fortuna tan perdida
ha de traer bonanza!
Crezca, pues, mi dolor.

Das Brausen von den rauhen Winden

Johann Sebastian Bach · BWV 92/6

Original	Traducción
Das Brausen von den rauhen Winden Macht, dass wir volle Ähren finden. Des Kreuzes Ungestüm schafft bei den Christen Frucht, Drum lasst uns alle unser Leben Dem weisen Herrscher ganz ergeben. Küsst seines Sohnes Hand, verehrt die treue Zucht.	El bramido de los vientos ásperos hace que hallemos espigas llenas. El ímpetu de la cruz da fruto en los cristianos; entreguemos, pues, toda nuestra vida al sabio Soberano. Besad la mano de su Hijo, honrad su fiel corrección.

Canzonetta spirituale sopra alla nanna

Tarquinio Merula · Curtio precipitato et altri capricii *(Venecia, 1638)*

Original	Traducción
Hor ch'è tempo di dormire, dormi, figlio, e non vagire, perché tempo ancor verrà che vagir bisognerà.	Ahora que es tiempo de dormir, duerme, hijo, y no llores, que aún llegará el tiempo en que habrá que llorar.
Deh, ben mio, deh, cor mio, *fa la ninna, ninna, na.*	*Ay, mi bien, ay, corazón mío,* *duérmete, nana, nanita.*
Chiudi quei lumi divini come fan gl'altri bambini, perché tosto oscuro velo priverà di lume il cielo.	Cierra esos ojos divinos como hacen los otros niños, porque pronto un velo oscuro privará de luz al cielo.
Over prendi questo latte dalle mie mammelle intatte, perché ministro crudele ti prepara aceto e fiele.	Toma ahora esta leche de mis pechos intactos, porque un ministro cruel te prepara vinagre y hiel.
Amor mio, sia questo petto hor per te morbido letto, pria che rendi ad alta voce l'alma al Padre su la croce.	Amor mío, sea este pecho ahora para ti blando lecho, antes de que entregues a gran voz el alma al Padre en la cruz.
Posa hor queste membra belle, vezzosette e tenerelle, perché poi ferri e catene gli daran acerbe pene.	Reposa ahora estos miembros hermosos, tan gráciles y tiernos, porque después hierros y cadenas les darán amargas penas.
Queste mani e questi piedi ch'hor con gusto e gaudio vedi, ahimè, com'in varii modi passeran acuti chiodi.	Estas manos y estos pies que hoy miras con gusto y gozo, ¡ay de mí, de cuántos modos los traspasarán agudos clavos!
Questa faccia gratiosa, rubiconda hor più di rosa, sputi e schiaffi sporcheranno con tormento e grand'affanno.	Este rostro tan gracioso, hoy más encarnado que la rosa, lo mancharán salivazos y bofetadas con tormento y gran congoja.
Ah, con quanto tuo dolore, sola speme del mio core, questo capo e questi crini passeran acuti spini.	¡Ay, con cuánto dolor tuyo, única esperanza de mi corazón, esta cabeza y estos cabellos traspasarán agudas espinas!
Ah, ch'in questo divin petto, amor mio, dolce diletto, vi farà piaga mortale empia lancia e disleale.	¡Ay, que en este pecho divino, amor mío, dulce deleite, abrirá una herida mortal una lanza impía y desleal!

Original	Traducción
Dormi dunque, figliuol mio, dormi pur, redentor mio, perché poi con lieto viso ci vedrem in Paradiso.	Duerme, pues, hijo mío, duerme, Redentor mío, que después, con rostro alegre, nos veremos en el Paraíso.
Hor che dorme la mia vita, del mio cor gioia compita, taccia ognun con puro zelo, taccian sin la terra e 'l Cielo.	Ahora que duerme mi vida, gozo cumplido de mi corazón, calle todo el mundo con puro celo, callen hasta la tierra y el cielo.
E fra tanto io che farò? Il mio ben contemplerò, ne starò col capo chino sin che dorme il mio Bambino.	Y entretanto, ¿qué haré yo? Contemplaré a mi bien, y estaré con la cabeza inclinada mientras duerma mi Niño.

Stürze zu Boden, schwülstige Stolze

Johann Sebastian Bach · BWV 126/4

Original	Traducción
Stürze zu Boden, schwülstige Stolze! Mache zunichte, was sie erdacht! Lass sie den Abgrund plötzlich verschlingen, Wehre dem Toben feindlicher Macht, Lass ihr Verlangen nimmer gelingen!	¡Derriba por tierra a los soberbios engreídos! ¡Reduce a la nada lo que han tramado! ¡Que el abismo los devore de repente! Detén la furia del poder enemigo, ¡que sus deseos nunca se cumplan!

Antorcha brillante

Juan Hidalgo · Tono al Santísimo Sacramento

Antorcha brillante,
imagen flamante
del ser que respiro,
pues, si tu luz miro
tan siempre encendida,
siempre te está costando la vida.

Cuidado, desvelos;
cuidado, ansias,
tened temor,
que anda el amor
disfrazado en nieve y llamas.

Tu símbolo advierte
la vida y la muerte
de un Dios que me alienta
cuando me alimenta,
y amante presumo
que sólo le halago cuando le consumo.

Con tan secreto impulso
hieren sus armas
que al volar de la flecha
ya siente la herida el alma.

¡Oh, qué feliz mi pecho
será, si alcanza
ser el blanco dichoso
que acierte puntas su aljaba!